

NOTICIA PUBLICADAS EN MEDIOS NACIONALES EN NICARAGUA

Su misma gente lo botará

Henry Briceño Portocarrero

Muchas señales está enviando el Gobierno orteguista de una posible pérdida del poder. La falta de control en todo el andamiaje estatal es una de ellas. La más visible.

Anarquía visible y tangible manifestada en abusos que laceran el erario público. No disimulan y ante críticas de sus desmanes profundizan sus deshonestas actividades. Nadie controla menos que pongan orden.

Jamás contestan planteamientos serios sobre sus acciones inescrupulosas. El clamor popular ante el silencio delincuencial va incrementando. No es bueno apoyar ese silencio que un día venidero hablará hasta de más.

El desorden administrativo en las alcaldías controladas por el poder de turno el cual conduce a la pérdida no solo de valores morales sino de la economía de los municipios donde el testigo mayúsculo es la población misma. El corcel de la corrupción galopa, galopa, galopa, galopa... ¿Hasta cuándo galopará?

El descalabro en los hospi-

tales de todo el país es asombroso. Situémonos en el Hospital Lenín Fonseca -de referencia nacional- en nuestra capital. Varios Directores han desfilado ante una Jefatura poco clara de la importancia de permitir el desarrollo de un profesional. Recién una “sacudida” y todos/as tiemblan. Nadie desea perder su empleo. La soberbia y nepotismo amenaza.

En el mismo “Lenín Fonseca” es bochornoso el nepotismo proveniente del eje central del Minsa. Inconformidades creadas a nivel de toda la estructura orgánica no se ha hecho esperar. Imposible trabajar en paz durante los últimos cinco años. Bomba de tiempo. Igual en otras partes del Estado.

Paz, solidaridad, fraternidad, hermandad en el Gobierno es retórica “de arriba”. Las imposiciones de la jerarquía mayor y menor no se detienen. Los de “abajo” callan, agachan la cabeza. La Espada de Damocles se pasea por los pasillos del Hospital que lleva -paradójicamente- el nombre de un hombre que murió por otra cosa. Por la que

aún soñamos. Humillante.

Este último es pequeña referencia de lo que ocurre en la plantilla del Estado. Los empleados menores, que son la mayoría, maltratados, humillados y luego les exigen “tareas partidarias” cuyos jefes al llenar la “cuota” para las plazas o Rotondas son los que obtienen mayor estadio de prebendas para continuar abonando al desastre nacional.

La visa local que usan los Ministros es escaneada y a su vez requeuteutilizada por los segundones, Jefes de Departamentos, Alcaldes, Vicealcaldes, Secretarios Políticos sin marginar, para qué marginarlos, ¿díganme? a los serviles de siempre que tanto daño le han hecho al país. El texto de la visa: “Como dice el Comandante Daniel y la Compañera Rosario...”

Sin duda que estos, los humillados y los pillos del momento, son los que más temprano que tarde botarán al gobierno de turno. Es parte de nuestra historia. Esta es repetitiva.